

El Capitan General del exercito, y Principado de Cataluña en carta de 3 de Diciembre participa haberle dado cuenta el Gobernador interino del Valle de Arán, que el dia 20 de Noviembre atacaron los enemigos por aquella parte con cien hombres el Puente del Rey, y con unos quatrocientos al mismo tiempo las alturas inmediatas, pero que en todos los puntos fueron rechazados, perseguidos, y obligados á refugiarse en Francia por la valerosa resistencia del teniente del Tercio de Miqueletes del propio Valle D. Juan Benosa con los doce hombres de su partida de guerrilla, y de los habitantes de los pueblos de Capenjar y Bausen, habiendoles muerto seis hombres, herido a varios, y cogido un prisionero, sin otra perdida de nuestra parte que un herido y un contuso; y que el propio Gobernador elogia mucho el valor y entusiasmo de las compañías del tercio de dicho Valle, y en general el de todos los naturales, particularizando el referido teniente Benosa, que en su edad de 17 años y con tan corta fuerza impidió al enemigo que ganase el puente al principio de la accion, y no menos al Alferz de Reales Guardias Walonas D. Felipe de Fleires por la prontitud con que desde Esterri acudió á socorrerle con treinta y un hombres del mencionado cuerpo y trescientos Miqueletes; á varios sujetos distinguidos del Valle que acudieron personalmente á oponerse á los enemigos; y aquella Junta del Gobierno por la actividad con que le auxilió en quanto fue necesario.

El propio Capitan General en otra del 6 da cuenta de haber dispuesto atacar en la madrugada del dia anterior á los enemigos en todos los puestos avanzados, que mantienen fuera de Barcelona, de cuyas resultas se les desmontó y clavó la artilleria de la bateria de la Cruz cubierta, y la de una de las que tienen en la falda del Castillo de Monjuich, obligandoles á retroceder en ambos puntos; se ocuparon los pueblos de San Andres, San Martia, y el Clot, aunque fue preciso dexar este por el continuo fuego de la artilleria gruesa que montaron en el Fuerte Pio, y que fue muy corta nuestra perdida á pesar de la firmeza con que se arrojaron nuestras tropas sobre las baterias, y del vivísimo fuego de estas.

Añado en la misma carta que por varias partes acababa de saber que los enemigos que ocuparon á Besalú el 29 de Noviembre, lo evacuaron el dia 2 de este, y en el mismo fueron rechazados vigorosamente en el pueblo de Vilert, y en el paso del Rio Flubiá, que con animo de entrar en Esponella vadearon hasta tres veces, habiendose retirado en la ultima con tal desorden y aturdimiento que dexaron varios fusiles por el suelo, algunos muertos, y muchos heridos que se llevaron, entre estos un Comandante, segun declaró un prisionero, sin que de nuestra parte haya habido mas que tres contusos. Se debió esta bizarra defen:a á los esforzados naturales del pais mandados por D. Francisco Estivill, D. Francisco Rubira y D. Josef Puig, y ayudados de una partida del batallon de Voluntarios de Tarragona.

REIMPRESO EN LA IMPRENTA DE NIBOS EXPOSITOS.

Malagan  
k  
APOLOGIA

DE

## BONAPARTE.

Parece que Napoleon es algun emergumento, quando menos, ó algun demonio de los mas feos y detestables que en cuerpo fantastico ha enviado Lucifer á nosotros, segun lo aborrecemos y ultrajamos unanimes: no se contentan nuestras prensas con llamarle *impio*, *blasfemo*, *traidor*, *usurpador*, (que quiere decir si no me engañó, *ladronazo*) sino que le añaden cosas hasta ahora no dichas á otro: y no se puede decir que no estan escritas, porque yo las he visto de letra de molde suscribiendo á una pintura horrible que dicen ser su retrato, y le apellidan *la Bestia fiera*: siete cabezas espantosas coronadas, sobre un quadrúpedo forman la idea de Napoleon. ¿Este ser abominable habia de ser el Señor de los franceses? ¿Tan embrutecidos los queremos, que sean ciegos adoradores de una Bestia? Ya lo fueron de un *alcornoque* en el tiempo de su demencia: pasaron aquellos impulsos asoladores: consiguieron la *libertad* tan apetecida como bailada, y han adquirido el ser inmortal de *grandes*, incompatible con la mala fe de su dominador.

Amigo Napoleon, (Vm. no esperaba este tratamiento) quiero ser el unico que tenga Vm. en el mundo: me hallo con bellas disposiciones para entablar con Vm. una amistad duradera: los buenos amigos han de ser reñidos: yo he sido uno de estos, tuve la fragilidad de decir de Vm. y de su Señor hermano algunas picardigüelas á los principios, y aunque las he visto repetidas en otras partes, una enmienda que protexto baxo palabra de honor, (Vm. sabe quanto vale) me lisongeo

alcarzará su generosidad *todo poderosa* indultadora. Dispenseme Vm. ( como tengo satisfaccion apeo lo de V. M. I. y R. por molesto para nuestra correspondencia) el honor de ser su apologista cosa que nadie ha pensado en España desde que se han persuadido que es Vm. un bribon. Yo demostraré que no (¿Vaya que Vm no se atreve á hacerlo?) Hay dos caminos muy manifiestos y convencedores. I.º demostrando la falsedad con que se asegura ser Vm. un malvado: II.º evidenciando ser Vm. un gran favorecedor de los españoles. ( Advierta Vm. á Pepurrillo esta division para otra vez que predique )

La primera proposicion la persuaden los mismos terminos: ellos son implicatorios, y no pueden verificarse en un solo sugeto, ( como no lo salven por las siete caras de la Bestia de marras. ) Vengamos á razones: Ateista se llama el que niega la existencia de Dios: este no puede ser Bonaparte. ¿Cómo ha de negarla quien se dice: *Emperador por la gracia de Dios?* Nuestros periódicos han declamado contra esta blasfemia: acuerdome haber leído en uno estos versos exclamadores, con que finalizaba una octava:

*Por la gracia de Dios, cosa es no vista  
Llamarse Emperador un ateista.*

Asi, pues, no debe nombrarse discipulo de Ateo quien se dice Emperador por la gracia de Dios: pero aun es mas convincente otro dictado suyo, que es el *todopoderoso*: quien conoce la Omnipotencia no niega la divinidad: aunque se diga que blasfema, este es un defectillo en que no ha reparado por sus ocupaciones politicas, que le son mas interesantes. Bonaparte es llamado ateista sin razon: él sabe quantos dioses hay, quantos cultos, quantas religiones; aunque no tenga ninguna: ¡qué desinteres! Todo lo hace por no tener nada de sus padres. Destruido este gran óbice, y segu-

ros de que la religion ni la inquisicion son consonantes formales de Napoleon, pasemos á vindicarlo mas.

Otro reparo de la critica es su tirania: ya se conoce por este apelativo: lo mismo es decir el tirano que Bonaparte: no se puede oír esto con paciencia. ¿Por qué es tirano Napoleon? ¿Por quatro crueldades, algunas vejaciones al pueblo frances, y ciertos frenos á su libertad? Esto es confundir la politica con la tirania: es menester conocer el carácter de las naciones. El frances es orgulloso, vano, variable, egoista, altanero, y no le acomoda un gobierno amoroso, suave, pacífico, racional como á otros pueblos civilizados. ¿Qué hicieron con Luis XVI? ¿Qué con su real familia? ¿Qué con sus Obispos y Sacerdotes? Allí se necesita un cerro de Albacere, y para regentarlo un Robespierre, un Murat, y si no bastan un Bonaparte. El es durillo, pero el Senado lo quiere, el pueblo lo consiente, él se halla bien, y tuti tres contenti. ¿Qué tiene nadie que ver con aquella farsa? Dexarlos hoy hacer su papel cómico, y ensayarse para el trágico mañana. Bonaparte no es un tirano, sino un Emperador de los franceses. ( Les ha sucedido lo que á las ranas pidiendo rey. ) Si los abre en canal, tambien les ha abierto muchos canales: si los esclaviza de cuerpo, tambien les permite libertad de alma: si no les dexa que comer, les dexa á lo menos las manos libres: si les ha destruido el reyno, ahí tienen sus descendientes un imperio no *usurpado*; pues antes no lo habia, sino creado por su todo-poderio. ¿Pues si todos son bienes, porque ha de ser un picaro Bonaparte? E lo es que han dado en que ha de rabiarse el perro: y acaso que lo sea, ¿qué mal ha hecho á los españoles? Veámoslo.

Mil bienes han resultado á España por lo que llaman perfidia de Napoleon. ¡Ah, noble patria! Cuna de los héroes, asiento de la religion, terror de las naciones, envidia de los reynos, idolo de los Monarcas::: tú,





que así atraxiste al Fenicio avariento, como al Romano guerrero, tu clima delicioso, tus producciones preciosas, la gallardía encantadora del sexo hermoso, el gentil brio de tus inclitos: Abre, abre los volúmenes de tus glorias: tu nombre llevado por tus hijos, no cambiando en los continentes, fue admirado mas allá de los mares: te respeta el oriente, teme tu furor el norte, y tu voz, compañera inseparable de la probidad, es la dulce arbitra pacificadora del orbe: esto fuiste: una atonía mortal había sucedido á los siglos de tu heroísmo: aquel fuego iluminador había perdido sus brios al soplo continuo de la traición y de la indolencia: tus émulos te destruían para elevarse sobre tus ruinas, y ya, ya ibas á ser reducida á viles escombros, tristes restos de tu grandeza pasada. Un ser detestable, el mas abominable de los seres *valido* de: cedamos al silencio la deuda de la modestia: tu exterminio estaba decretado: tus hijos, aquellos mismos que exaltaste eran los sangrientos roedores de tus entrañas maternas: apartemos los ojos de este quadro horroroso, cuyas ultimas sombras pintaba Versailles con los negros colores de Corcega y Badajoz: miremosle complacidos con una iluminacion repentina, qual un vergel formado en el Mayo mas florido: un sol nuevo derrite sus feos barnices, y desapareciendo con sus negruras los retratos espantosos de la *sensualidad* y la *ambicion*, se ostentan placenteros los de la *virtud perseguida* y el *patriotismo victorioso*. He aquí la regeneracion española: gracias á Bonaparte: él nos avisó la necesidad de regenerarnos, y en el momento hallamos el Jordan rejuvenecedor: ¡qué transformación! no puede reducirse á guarismo: somos lo que no eramos, y seremos lo que en otro tiempo fuimos. Un intruso regentaba el cetro español: sus manos inmundas lo manchaban torpemente subiendo atrevido de la cocina al gabinete, y trocando el mandil asqueroso por la regia púrpura; mas España le arroja

animosa del lugar usurpado, y le señala la digna ocupacion de su baxeza. Se empeña un nuevo sustituto en ser el propietario de lo ageno, y una fuerza irresistible lo arrolla con vilipendio á que reyne en la tierra de los ciegos: se multiplican los encuentros, y se cuentan los triunfos. España ha pasado del poder infame de un valido sin talentos, ni costumbres, á la direccion finisima del mayor politico de la Europa de unos Ministros sin ejercicio, conducidos por la fuerza, donde no podia acercarse la conciencia, á unos gefes nombrados por el patriotismo, autorizados por el talento, sostenidos por la sabiduria y la moral: de una potencia sin exercito, sin Generales, sin vestuarios, sin armas, sin socorros; á un reyno formidablemente, organizado, armados y vestidos mas de 300 000 combatientes, baxo la direccion de Generales estorzados, y el anhelo vigilante de una Junta Soberana que, reuniendo el voto general de los pueblos, elevará nuestras glorias á un grado de esplendor y felicidad duradera. De un comercio pasivo, y aun este en momentos de no existir, pasará (baxo el sabio gobierno animador que acaba de salir á luz desde los ángulos de un retiro tan virtuoso como politico) á serlo activo: las artes hasta aquí ó desconocidas o abolidas, por la vil intriga del favorito, ó se establecerán de nuevo, ó volverán á reproducirse con utilidad de la nacion, que hará cambio de la manufactura propia, sin expender sus fondos en las agenas. Las ciencias, cuyo nombre consolador ha sido un crimen en los dias del despotismo, hallarán los Mecenas apreciadores, que en otro tiempo se lisonjaban protegerlas: se administrará la hacienda con aquella pureza de los que sacrifican la propia para testimoniar su zelo patrio: la nacion verá la suma de sus atenciones, y bendecirá la mano distribuidora: la energia dará tono al cuerpo inerte, cuyo movimiento sacudirá las heces en torpededoras. ¿Y no debemos mas á Bonaparte? ¡Ah!

Sus ideas fueron una prueba del pecho español, è hicieron manifestar por todas partes su heroismo. Aquella Princesa augusta, cuya faz divina se mostraba con las señales expresivas del dolor, sus vestidos regios hendidos violentamente, perseguidos sus cortesanos, su erario arrebatado por mano avaramente impia, vuelve á recobrar sus derechos sagrados: un brazo robusto la sostiene, enjuga sus lagrimas dolorosas, quita las cadenas de su cuello, limpia el polvo que la empañaba, y se dexa ver la Iglesia de Jesu-Christo rodeada de millares de seguidores, que habia querido dispersar empobrecidos la impiedad, y todos vuelven gozosos al seno de una madre amorosa, que tomadas las insignias reales de su adorno placentero, á todos los abraza cariñosa.

¡Oh! feliz Napoleon, que tal regeneracion nos has merecido: si nos hubieras dexado mas tiempo, si hubieras detenido un poco mas tus miras ambiciosas, si hubieras sido alguna vez politico hubieras completado nuestra desgracia. Tú nos creiste tan ciegos que nos quisiste dar por Rey á un tuerto; pero al fin nos hiciste abrir los ojos, y ya te descubrimos mas perspicazmente que lo han hecho hasta aqui los mayores sabios de la Europa: quitaste á Godoy, te lo murmuraron agriamente: se dixo que tus embustes, tus ficciones, y la falsificacion de las ordenes de nuestro suspirado Fernando VII, fueron los resortes de tu malicia para substraer á un infame del rigor justo de las leyes: pero sea qual suponen tu intencion, quitaste el deshonor de la España, cuyo noble suelo se hubiera envilecido con su sangre gangrenosa: acaso anticipaste la sentencia: sus delitos lo hacian tan execrable, que tal vez no seria acreedor á la muerte, y si á condenarle para siempre á tu presencia. ¡Qué se hagan los hombres dignos de tal pena!

Quedan, pues, destruidos para siempre tus males: es decir, los que quisiste hacernos: hasta aqui tirani-

zaste por el digno compañero tuyo: quando quisiste hacerlo por tí mismo perdiste los triunfos que la lealtad española habia dado al cetro, aun arrancando vilmente de la mano bondadosa que debia regentarlo y puesto con escandalo en las del perverso, que trocó sus finos metales por el duro hierro de una esclavitud tiranica. Pero insensiblemente salgo de mi asunto: no es mi intento tan temerario que quiera persuadir haber otro hombre (¿se puede llamar asi?) peor que Napoleon; ni decidiria jamas la cuestión de quien es mas perjudicial de ambos: ventilen otros, si son capaces, este problema: el llenará muchos volúmenes, que transmitirá el tiempo á todos los siglos. He procurado llenar mis deseos: bien se que conciliará el odio general el solo titulo de apologia de Bonaparte: si me descubriesen por autor tengo cierto un destierro perpetuo, á buen componer, y parte en las infinitas maldiciones, que todo buen español dice por devocion cotidiana á Napoleon, Godoy y otros amigos: yo mas sentiria entrar en el numero de estos, que oirme llamar picaro, iniquo, deshonor de la patria, &c. puesto que asi conseguiria un asilo seguro en la *grande nacion*, y que me tuvieran por uno de tantos: he aqui el modo de hacerse uno frances en un momento, y á pique de ser Gran Duque ó Principe de la sangre. No merezco tanto por despreciable que me crean mis paisanos por tal apologista; pero si no encontrase donde poner el pie en castigo de mi temeridad, me lisonjeo de ser admitido por uno de los amigos de Vm, Señor Bonaparte, brindandome á quanto pueda serle util (no teniendo cabida con D. Josef por tener provistos todos los destinos hasta el de interprete.)

*El Malagueño.*



NOTA.

EN la lista de donativos para auxilio de la nacion en la actual guerra, dada á luz en 20 de Febrero ultimo, aparece el del Real Colegio de San Carlos de esta capital de solos 26 pesos, por una notable equivocacion, que aunque involuntaria, cede en deshonor del Colegio: y deseando el Excmo. Sr. Virey que se desvanezca todo concepto menos favorable que haya inducido aquella tan exigua cantidad, ha mandado que en alguno de los impresos, y principalmente en las siguientes listas que se impriman se advierta al publico de la equivocacion padecida: sentando el donativo real y verdadero que ha hecho el Colegio de sus propios fondos, y que por su quantia acredita y recomienda el noble patriotismo y ardiente amor al Rey que lo efectuaron: y añadiendo los donativos hechos por los empleados del Colegio como tales, por pertenecer tambien en algun modo á éste: lo que se executa en la forma siguiente.

	ps. fs.
<b>COLEGIO.</b>	
De sus propios fondos en dinero de contado.	2000
En deudas cobrables á disposicion del Excmo. Cabildo. . . . .	881 5
<b>EMPLEADOS.</b>	
El Rector Dr. D. Luis José Chorroarin de su peculio en dinero al contado. . . . .	100
El mismo de sobrantes de los reditos anuales de una pia memoria que administra, id. .	600
El Presbitero D. Pedro Fernandez, Administrador de la hacienda del campo del Colegio, id. . . . .	300

Reimpreso en Buenos-Ayres: Imprenta de Niños Expósitos,  
Año de 1809.



DIARIO NAPOLEONICO.

DE HOY MARTES,

ACIAGO PARA LOS FRANCESES,

Y DOMINGO FELIZ PARA LOS ESPAÑOLES.

*Primer año de la libertad, independencia y dicha española, de la decadencia y desgracia de Bonaparte, del abatimiento de la Francia, salvacion de la Europa, y ultimo de la tirania Napoleónica.*

SAN NAPOLEON.

NO hemos hallado este santo en nuestro almanaque; pero es de creer se le coloque en él, así que nuestras tropas canonicen á Bonaparte á sablazos.

*Excomunion Papal en Paris para todos los Bonapartistas.*

Hoy solo se puede trabajar en dar caza á las aguilas, aguiluchos, buitres, alcotanes, lechuzas, buhos, cuervos, grajos y demas avechuchos transpirenaicos.

*Observaciones Astronómicas.*

La planeta Venus, que antes predominaba en España, y en especial en la villa y corte de Madrid y sus alrededores, se inclina ahora hácia Paris y sus cercanias, desde donde segun las mejores observaciones comenzó su curso.

Pero en su lugar influye poderosamente en el emis-